

11 Diciembre

El Mártir Mirax

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor

al Mártir

Tono 6

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Mira! el mártir Mirax clama en voz alta: «Oigo que mi Dios y Salvador ha dicho: '¡Quien me rechaza, yo también lo rechazaré en el último día!' Pero no sea así conmigo, tres veces desdichado como soy, oh Señor. Porque aunque apostaté de ti, sé que eres misericordioso y amoroso: porque no desdeñaste las lágrimas de Pedro que te había negado, ni rechazaste el arrepentimiento de Pablo que te había perseguido, sino que hiciste ambas cosas. ellos firmes en tu amor. Por tanto, te ruego: acepta también mi ferviente arrepentimiento y, pasando por alto mi apostasía, restáurame y sálvame, porque Tú puedes hacer todo lo que desees»

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

«Judas, que os traicionó con un beso, negándose a abrazar el arrepentimiento, carente de amor ferviente por Vos, sin entender que tenéis misericordia de todos los que se acercan a Vos en penitencia, se fue y se ahorcó; pero Tú, oh Señor, líbrame de tan insensata dureza de corazón: acepta mi amargo gemido, levantándome de mi caída, y sálvame, que me arrepiento, porque Tú eres bueno y lleno de bondad amorosa»

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

“Pedro, el apóstol preeminente, que una vez te negó tres veces, oh Cristo, lloró amargamente, y Pablo, el maestro de las naciones, que te había perseguido, se llamaba a sí mismo el más pequeño de los apóstoles; Sin embargo, ambos después te sirvieron realizando grandes hazañas. Pero ¿qué te ofreceré yo, que te he rechazado, además de un arrepentimiento lleno de lágrimas? Sin embargo, deja que mi sangre, que por ti es

derramada, clame por mí. Tú inclinas hacia mí tu misericordia, oh Señor, porque tienes misericordia de todos, porque eres poderoso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

No se jacte aquel que ha adquirido las riquezas del mundo, y el poder y la gloria que rápidamente pasan, porque en un instante será privado de todo ello y se encontrará de repente ante el tribunal, desnudo, pobre y despojado de gloria, teniendo sólo su confianza en tu infinita compasión, por la cual tú también me salvas, oh buen Salvador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Melodía: «Habiendo apartado...»

Antiguamente, cuando la cordera sin mancha, la Señora inmaculada, veía a su Cordero elevado sobre la Cruz, exclamó maternalmente y, maravillada, gritó en voz alta: «Oh mi Hijo dulce, ¿qué es esta nueva vista más gloriosa? ¿Cómo es que la asamblea ingrata te ha entregado al juicio de Pilato y te condena a muerte, Vida de todos? Sin embargo, canto, oh Verbo, Tu inefable condescendencia»

No hay Entada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

El mártir Mirax clama en voz alta: «¡He apostatado tontamente de Cristo, comprando una vida transitoria y beneficios vanos! ¡Y he aquí! ¡Me veo pobre y desnuda, devorada por el hambre espiritual, atormentada por la sed de perdón! Porque recibí de Dios la moneda real, pero la arrojé a los cerdos y no encontré nada que cambiar por ella. Sin embargo, te ruego orando: ¡Toma esta mi vida transitoria, oh Señor, dándome a cambio la vida eterna! ¡Acepta mi sangre, que por Ti es derramada, y concédeme compartir Tu banquete inmortal! ¡Recibe mi arrepentimiento como recibiste el del ladrón, y sálvame!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

“No puedo soportar, oh hija mía, contemplarte muriendo en el Árbol, Tú que das valor a todos, para dar valor divino y salvador a aquellos que antiguamente cayeron en el sueño de la perdición por ¡el fruto de la desobediencia!” *llorando, dijo la Virgen, a quien magnificamos.

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Mirax, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Mirax, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

SALMO 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

al Mártir

de Valeria

Tono 2

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Tomando el cántico de Moisés, oh alma mía, clama en voz alta: «Un ayudador y un protector ha sido para mí salvación. *Dios mío, *a quien glorificaré.»

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

«Oh Cristo, que aceptaste el arrepentimiento del preeminente. Pedro, que te había negado y lo había hecho gran pastor de tus ovejas; ¡Recíbeme como a una oveja descarriada! » gritó el mártir Mirax.

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

«¡Me he alejado de Ti, que te encarnaste por mí! ¡Te he rechazado a Ti, que fuiste clavado en la Cruz por mí! ¡Sin embargo, ahora confieso que tú eres mi Dios y te glorifico!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«¡Oh radiante coro de mártires, aunque por un tiempo negué a Cristo, acéptame ahora que he sufrido crueles tormentos por Él, para que pueda glorificar a Dios contigo!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«Te confieso mi gran pecado, oh Señora; ¡Porque negué descaradamente a tu divino Hijo!» Mirax gritó lamentándose a la Teotokos, suplicándole ayuda.

Katabasia

Cristo ha nacido, dad gloria. Cristo viene del cielo, encuentrelo. Cristo está en la tierra, exaltados sed. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Mi mente no ha dado buenos frutos, pero muéstrame que sea fructífero en tu compasión, oh Dios, labrador de todas las cosas buenas.

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

«¿Me amas, oh Simón? » Le preguntaste al discípulo que te había negado, oh Señor. Y «¿Me amas, oh Mirax?», me has preguntado ahora también a mí, oh Salvador todo misericordioso. Y te doy mi respuesta con hechos en lugar de palabras, aceptando la muerte por Ti.

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

«Te negué con mi boca, oh Salvador mío, cuando mi corazón se llenó de terror y se debilitó en medio de la lucha; sin embargo, concédeme fuerzas ahora, oh Maestro, para vivir mi vida para Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«Al que me confiesa delante de los hombres, yo también le confesaré delante del Padre celestial; pero al que me niegue, ¡yo también le negaré!» proclamaste, oh Señor. ¡Sin embargo, que estas últimas palabras no se apliquen a mí! oró el mártir Mirax.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«Ora por mí que he caído, oh Madre de Dios!» el mártir Mirax gritó de arrepentimiento; «¡Y quédate conmigo, el tres veces maldito, durante mis sufrimientos!»

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin semilla, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

Los Himnos de la sesión

Tono 5

«Extiendo mis manos hacia ti, oh Dios mío; porque me avergüenzo de alzar mis ojos al cielo. Cuenta las fuentes de mis lágrimas, porque sé que no pueden lavar mi pecado. Por eso me apresuro a lavarme en mi sangre. ¡No apartes de mí tu rostro, sino que, derramando sobre mí las profundidades de tu bondad amorosa, sálvame, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Oh pura Siempre Virgen, intercesora ferviente e invencible, esperanza excelente y sin vergüenza, baluarte, protección y refugio de los que a ti recurren: con los ángeles suplica a tu Hijo y a Dios, que conceda paz, salvación y gran misericordia a los mundo.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplarte colgado por tu propia voluntad en la Cruz entre los ladrones, oh Cristo, tu Madre dijo maternalmente, con el vientre desgarrado por el dolor: «Oh Hijo mío sin

pecado, ¿cómo es que estás injustamente clavado como un malhechor en la Cruz? , deseando traer vida a la raza humana, en el sentido de que eres compasivo?»

ODA 4

del Octojos

al Mártir

Tono 2

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

El profeta, previendo tu nacimiento de una virgen, profetizó clamando en alta voz: «Oí hablar de ti, y tuve miedo; Porque del Sur, de la montaña Oscura saldrás tú, oh Cristo»

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Habiendo comido tu pan, tu purísimo Cuerpo y bebido tu divina Sangre, como Judas me levanté contra Ti. ¡Por tanto, temo tu condenación eterna, oh Señor!

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Temiendo someter mi cuerpo a torturas, entregué mi alma a un tormento sin fin. Oh Salvador misericordioso, permíteme ahora cambiar; porque, ¡he aquí! Entrego mi cuerpo y todos sus miembros al sufrimiento. Por tanto, libera mi alma del cautiverio del pecado

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desdichado de mí, amé las ollas de carne de Egipto y sin pensar rechacé la tierra prometida, pero condúceme ahora a ella, oh Tú que conoces los corazones de los hombres, porque ahora no cruzo las corrientes del Jordán, por el río de mi sangre que he derramado por ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«¡Oh bendita Teotokos, misericordiosa garantía de los pecadores: habla con tu divino Hijo en mi nombre, el tres veces maldito!» oró el mártir Mirax.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la montaña sombreada por el bosque has venido tú, hecho carne de la que no conoció matrimonio, oh Dios, que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

La noche está avanzada, el día está cerca: ¡Tu luz ha brillado sobre el mundo! Por eso las filas de los ángeles cantan tus alabanzas, ¡y todas las cosas te glorifican, oh Señor!

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

¿Me atrevo a hacer mi morada con los mártires? ¿Puedo lavar el pecado de la apostasía con mi sangre? ¡Oh Maestro todo misericordioso, ilumíname con el arrepentimiento y sálvame!

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

No tengo traje de boda; porque he mancillado con apostasía la vestidura de mi alma. Sin embargo, límpialo y emblanquecelo mediante el arrepentimiento, como lo prometiste, oh Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora soporto con alegría los tormentos del cuerpo, después de haber soportado amargos tormentos del alma cuando te negué, oh Señor; sin embargo, glorifico tu paciencia, porque te has complacido en iluminarme con el arrepentimiento”.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llévame a las moradas eternas, oh Señora; porque aunque pequé negando a tu divino Hijo, en arrepentimiento doy mi vida por Él. ¡Por tanto, ten la bondad de tener misericordia de mí!

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y estoy abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás como librado del monstruo marino, así líbrame también de las pasiones, y sálvame.

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Encadenado con las cadenas de una naturaleza débil, como Jonás estaba atrapado en el vientre del monstruo marino, pequé; sin embargo, llamándome desde las profundidades de las tinieblas del pecado, ¡has liberado mi alma, oh Misericordioso!

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

«¡Soy un sirviente inútil e infiel!» el mártir Myrax gritó en voz alta; «¡Sin embargo, recíbeme, oh Padre celestial, que vengo a ti en arrepentimiento como el hijo pródigo, y hazme habitar con el ladrón que confesó a Cristo Dios en la hora undécima!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Quién puede describir la profundidad de mi caída? Sin embargo, ¿quién puede sondear las profundidades de la tierna compasión? Por tanto, clamo a Él desde el abismo de la destrucción: ¡Con tu brazo poderoso, levántame del abismo del pecado!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ancho es el camino que conduce a la destrucción, pero estrecho es el camino de la salvación que el mártir Mirax encontró en el sufrimiento, alabando tu ayuda, oh Señora.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

Tono 4

Vencido por el miedo a las crueles torturas, Mirax negó a Cristo; pero, arrepintiéndose, volvió a confesarlo en alta voz, y, habiendo sufrido varonilmente, recibió la corona del martirio. Por lo tanto, habita en las mansiones del cielo.

Ikos

Volviendo en sí y recibiendo valentía a través del arrepentimiento, el mártir Mirax gritó en voz alta: “¡El Señor es mi luz! ¿A quien temeré? ¡El Señor es el Defensor de mi vida! ¿De quién tendré miedo?” Y fue condenado a muerte por confesar a Cristo. Por lo tanto, ahora habita en las mansiones del cielo con los demás portadores de la pasión.

ODA 7

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Como los querubines, los jóvenes regocijándose en el horno cantaron: 'Bendito eres Tú, oh Dios, porque en verdad has traído este juicio sobre nosotros a causa de nuestros pecados, eres supremamente alabado y glorificado por todos los siglos..

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

«Los apóstoles te predicaron en todo el mundo, oh Cristo; pero por miedo me quedé en silencio. ¡Los mártires te proclamaron con valentía, oh Dios a quien negué! ¡No dejes que tu justa ira caiga sobre mí!» dijo el mártir Mirax;

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Porque aunque haya pecado, purifícame con el fuego del arrepentimiento, y del horno de los tormentos llámame al frescor de la vida sin fin, ¡oh Dios todo himnado y supremamente glorioso, por todos los siglos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Te he negado, pero no apartes de mí tu rostro, no sea que la espada de fuego de los querubines impida mi entrada por las puertas del paraíso! ¡Porque he aquí! habiendo lavado mis vestiduras en la sangre del martirio, he venido; y con la confesión santifiqué mi boca, que estaba contaminada por la apostasía. ¡Por tanto, te canto, mi Dios, por todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu luminosa gracia me ha transformado, que he caído en dolorosas tentaciones, oh Virgen purísima, y me ha fortalecido para la lucha del martirio; ¡Por eso te canto, gloriosa Madre de mi Dios!

Katabasia

Despreciando el decreto impío, los Hijos educados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, sino que, de pie en medio de las llamas, cantaron: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

ODA 8

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, haced himno, y exaltad supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Oh Dios que apareciste a Moisés en el fuego de la zarza, líbrame del fuego eterno y quema mi culpa con el rocío de mis lágrimas, para que pueda cantarte himnos por todos los siglos”.

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

«¡Habiendo sofocado la agonía de mi conciencia y adquirido valentía mediante un ardiente arrepentimiento, gozoso soporto las torturas!» el mártir Mirax gritó en voz alta, cantando a Cristo Salvador.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«Permite mis pecados y ten misericordia de mí; y acepta el derramamiento de mi sangre de mártir como sacrificio redentor, para que pueda cantarte himnos y bendecirte, '¡Oh Cristo, por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

«Ofrezco mi vida como sacrificio agradable a tu Hijo y mi Salvador, oh Señora. A Él ruegas en mi nombre, el tres veces maldito, para que te bendiga por todos los siglos.»

Katabasia

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

ODA 9

del Octoijos

al Mártir

Tono 2

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Quien haya nacido en la Tierra alguna vez ha oído hablar o ha visto una Virgen concibiendo milagrosamente en su vientre, y dando a luz sin dolor a un niño, por lo que te magnificamos, oh Virgen pura.

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Cuando te sientes para juzgar al mundo entero, oh Juez imparcial y Rey de toda la creación, cuéntame entre las ovejas a tu diestra, para que con ellas pueda magnificar tu bondad amorosa, ¡oh Señor!

Stijo: Santo Mirax, ruega por nosotros

Soportando crueles torturas, el mártir Mirax oró, «Fortaléceme, perdóname y ten piedad de mí, oh Salvador del mundo, para que pueda magnificarte en tu reino!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo redimido su apostasía mediante una confesión voluntaria, el mártir Mirax ofreció el arrepentimiento del ladrón en la hora undécima, y, morando ahora con Cristo Dios, magnifica la Trinidad de un solo Dominio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«Confieso tu inefable misericordia, oh Señora; ¡Porque no me dejaste perecer, oh garantía de los pecadores!» el mártir Mirax gritó regocijado, magnificando la ayuda de la Teotokos.

Katabasia

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

Mientras el mártir Mirax procedía a sufrir por su propia voluntad, el Señor le dijo: «¡No temas a aquellos que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma, oh hija Mía! No temas la tortura, porque yo te daré la fuerza para soportar el tormento; Por tanto, no confíes más en ti mismo, porque has llegado a conocer la debilidad del hombre; ¡Porque sin Mí realmente nada podéis lograr!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que en lo alto es glorificado como Dios por los ángeles, oh puro, inefablemente habitó con los de abajo sin salir del seno del Padre; y tú fuiste la causa de su salvación, prestándole inexpresablemente carne de tu pura sangre, oh puro. A Él suplicas que libere de las transgresiones a tus siervos.

Los Stijos Posteriores del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Mirax, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Mirax, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Vencido por el miedo a las crueles torturas, Mirax negó a Cristo; pero, arrepintiéndose, volvió a confesarlo en alta voz, y, habiendo sufrido varonilmente, recibió la corona del martirio. Por lo tanto, habita en las mansiones del cielo.